

Boletín Hispánico Helvético

Historia, teoría(s), prácticas culturales

Número 26 (otoño 2015), pp. 213-232

Abstract:

Eloy Martín Corrales (Universitat Pompeu Fabra, Barcelona):

El incipiente turismo en el Rif en el Protectorado español de Marruecos (1912-1936).

El fomento del turismo en el Protectorado español de Marruecos fue acometido desde bien pronto por las autoridades coloniales españolas (Sociedad de Turismo, Junta Superior de Monumentos Artísticos e Históricos, Gabinete de Información Turística, Patronato Nacional e Turismo, Comité Oficial de Turismo, Museo Arqueológico, carteles y folletos) y por particulares (hoteles, excursiones y guías turísticas). Sin embargo, la guerra retrasó, hasta 1927, su desarrollo en el Rif. En esta zona el turismo se organizó en torno a Ketama y Alhucemas, potenciándose algunas variantes de turismo: cinegético, de naturaleza (cedros y nieves de Ketama) y de guerra (familiares de soldados españoles y curiosos se dedicaban a recorrer los escenarios de las más importantes batallas en la región).

Palabras clave: Protectorado español de Marruecos, Rif, turismo, Ketama, Alhucemas.

The Incipient Tourism in the Riff in the Spanish Protectorate of Morocco.

Tourism in the Spanish Protectorate of Morocco was encouraged early on by the Spanish colonial authorities (*Sociedad de Turismo, Junta Superior de Monumentos Artísticos e Históricos, Gabinete de Información Turística, Patronato Nacional y Turismo, Comité Oficial de Turismo, Museo Arqueológico, carteles y folletos*) as well as by particulars (hotels, touristic guides, excursions). The war, however, delayed its development in the Rif until 1927. In this region, tourism was organized around Ketama and Alhucemas, promoting specific options: hunting tourism, nature tourism (Ketama's cedars and snow) and war tourism (relatives of Spa-

nish soldiers and other curious people went through the region's most important battlefields).

Keywords: Spanish protectorate of Morocco, Rif, tourism, Ketama, Alhucemas.

Eloy Martín Corrales, profesor titular de Historia Moderna en la Universitat Pompeu Fabra (Barcelona), es especialista de las relaciones hispano-musulmanas desde el siglo XVI al XX y del comercio marítimo de los siglos XVI a XVIII. Ha publicado numerosos artículos sobre las relaciones políticas, económicas y culturales entre España y el Magreb y es autor, entre otros, de los libros *Comercio de Cataluña con el Mediterráneo musulmán (siglos XVI- XVIII). El comercio con los enemigos de la fe* (Barcelona, 2001) y *La imagen del magrebí en España. Una perspectiva histórica, siglos XVI-XX* (Barcelona, 2002). Ha publicado, en calidad de editor, los siguientes títulos: *Marruecos y el colonialismo español (1859-1912). De la Guerra de África a la "penetración pacífica"* (2002); *La conferencia de Algeciras en 1906: un banquete colonial* (2007); *Semana Trágica. Entre las barricadas de Barcelona y el Barranco del Lobo* (2011); *Judíos entre Europa y el norte de África (siglos XV-XXI)* (2013).

El incipiente turismo en el Rif en el Protectorado Español de Marruecos (1912-1936)¹

Eloy Martín Corrales

Universitat Pompeu Fabra, Barcelona

Los orígenes del turismo en el Norte de Marruecos estuvieron estrechamente vinculados al establecimiento del Protectorado español en la zona². La primera noticia sobre la puesta en marcha de una política relacionada con la promoción turística en el norte de Marruecos la encontramos en un Dahir de 1913, que disponía la conservación de monumentos y objetos artísticos e históricos. Posteriormente, en 1919, la Comisaría Regia de Turismo, promovió la creación de una Sociedad de Turismo en Tetuán, centrada en la protección y conservación del patrimonio arquitectónico y en el desarrollo de las artes industriales, consideradas ambas facetas como integrantes de un patrimonio común hispano-marroquí. Ese mismo año se creó la Junta Superior de Monumentos Artísticos e Históricos del Protectorado, dependiente de la Alta Comisaría y con sede en Tetuán. Entre sus objetivos figuraban los de catalogar y conservar el patrimonio arquitectónico y artístico, evitar que las medinas perdieran su “carácter típico” y poner en marcha oficinas de información

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 26 (otoño 2015): 213-232.

¹ Proyecto «Eclipse imperial: transición y emergencia de nuevas estructuras políticas en América, Asia y África (1750-1950)». «Dinámicas imperiales, descolonización y transiciones imperiales. El imperio español (1650-1975)». HAR 2012-39352-C02-01.

² Valderrama Martínez, Fernando: *Historia de la Acción Cultural de España en Marruecos (1912-1956)*. Tetuán: Editora Marroquí, 1956, pp. 782-788, 1009-1011. Me he ocupado del turismo en Marruecos, especialmente en la zona occidental en, Martín Corrales, Eloy: «Los inicios del turismo en el Protectorado español de Marruecos (1912-1956)», en: Cherif, Mhamed (coor.): *De Al-andalus a Tetuán. Actas del Homenaje al profesor Mhammad M.Benaboud, Tetuán*. Publicaciones de la Asociación Marroquí para los Estudios Andalusíes, 2013, pp. 235-257.

que se ocuparan de editar folletos turísticos y organizar itinerarios para los posibles turistas. También en 1919 se creó la Escuela de Artes y Oficios, con la misión de recuperar las antiguas actividades artesanales marroquíes (cerámica, alfombras, platería, cueros, textil, calderería y cincelado, herrería y forja, ebanistería y talla y pintura decorativa) y que sus productos pudieran exhibirse en la península y mostrarse a los viajeros que visitaran Marruecos³.

En 1929, y ante la evidencia del crecimiento del sector turístico —por muy limitado que fuese—, se creó un Gabinete de Información Turística en la Alta Comisaría de España en Marruecos. Finalmente, en 1930 se creó el Comité Oficial de Turismo, dependiente de la Dirección de Colonización. En 1941 pasó a depender de la Delegación de Economía, Industria y Comercio, y a partir de 1945, de la Delegación de Educación y Cultura. Se pusieron en marcha algunas oficinas de información turísticas, como la de Larache, se unificó el servicio de guías turísticos, comenzó la publicación de folletos turísticos de las principales ciudades y monumentos, así como la edición de programas de excursiones e itinerarios turísticos⁴. Por esas fechas se puso en marcha el Museo Arqueológico de Tetuán y se infundió nueva vida a la ya citada Escuela de Artes y Oficios, que pasó a llamarse Escuela de Artes Indígenas, con la misión de recuperar la tradicional habilidad artesana de varios oficios, de manera que su producción atrajera a los visitantes españoles y extranjeros y pudiera exhibirse en diversas exposiciones nacionales e internacionales. Previamente, en 1928, se había fundado la Escuela de Alfombras en Xauen, dependiente de la Escuela de Artes Tetuán⁵.

Los citados organismos se encargaron de elaborar, o alentar, la propaganda con la que atraer la atención de viajeros y turistas. A partir de 1922 comenzó a publicarse el *Anuario-guía oficial de Marruecos: zona española (Comercio y Turismo)*, que se reeditó

³ Ruiz-Bravo Zubillaga, Enrique: *Índice legislativo de la Zona de Protectorado Español en Marruecos*. Madrid: Talleres Tipográficos Rollán, 1945. Bellido Gant, María Luisa: «Difundir una identidad: la promoción exterior de Marruecos», en: Castro Morales, Federico (ed.): *Al-Andalus: una identidad compartida. Arte e ideología en el Protectorado español de Marruecos*. Madrid: Universidad Carlos III, 1999, pp. 75-90. Y, Bellido Gant, María Luisa: «Promoción turística y configuración de la imagen de Marruecos durante el Protectorado español», *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 33 (2002), pp. 221-234. Martín Mayo, A.: «El nuevo Gabinete de Información Turística de la Alta Comisaría», *Marruecos*, 29 (1929), s.p.

⁴ Bellido (1999), *op. cit.*

⁵ Castro Morales, Federico/ Bellido Gant, María Luisa: «Enseñanzas artísticas e industriales en el Protectorado Español en Marruecos», en: Castro (1999), *op. cit.*, pp. 155-172.

cada año al menos hasta 1930, fecha en la que tenía más de mil páginas. Incluía la indicación de que había sido “declarado de utilidad para el Ejército por R.O. de 31 de Diciembre de 1927”⁶.

A medida que pasaban los años se fue dedicando mayor atención al turismo, dada su creciente importancia económica, aunque también por sus implicaciones ideológicas. De Tetuán, asumida como símbolo de Marruecos, se quería conservar lo que se creía era su esencia, por lo que debía “islamizarse y hacerse la metrópoli del turismo africano”. Pero la esencia “islámica” de Tetuán se combinaba con su naturaleza “netamente andaluza”, que los ideólogos del turismo utilizaban como un argumento que legitimaba la presencia colonial, o “protectora”, española en Marruecos. En un artículo incluido en el Anuario de 1930, R. Gil Benumeya exponía claramente: “el caso de España en Marruecos, donde todas las manifestaciones del arte local son de origen andaluz, continuación de una evolución iniciada en Córdoba”⁷.

En 1927, la Junta Superior de Monumentos Artísticos e Históricos publicó un *Albúm*, redactado por Emilio Tubau y adornado con 14 ilustraciones tetuanés debidas a Mariano Bertuchi. Marcó la pauta de la presentación al exterior de Marruecos hasta la independencia de 1956. Tetuán, considerada como el principal activo del turismo marroquí, era descrita como “la bella ciudad mora, de carácter profundamente oriental”. El texto incluía un plano de la ciudad a escala 1:2.500, con un recorrido recomendado por flechas⁸.

El *Anuario* insistía en sus páginas en las buenas comunicaciones de las ciudades del Protectorado con la península, algo absolutamente necesario para que el turismo pudiese desarrollarse. En concreto se destacaban la rapidez y comodidad de un viaje en tren desde Madrid (butacas, coches-camas y restaurante) hasta Algeciras y la conexión marítima de Algeciras, Cádiz,

⁶ Ortega, Manuel Luis (dir.): *Anuario Guía-Oficial de Marruecos y del Africa española (Comercio y Turismo)*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1928. Y, *Anuario Guía-Oficial de Marruecos y del Africa española (Comercio y Turismo)*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1930.

⁷ Gil Benumeya, Rodolfo: «La tierra y los hombres de Marruecos» y «Política indígena», en: Ortega (1928), *op. cit.*, pp. 17-43 y 253-272, respectivamente. «Arte y turismo. Una labor urgente», *Revista de la Raza*, 151-152 (1928), p. 18. «Arte y turismo. Mobiliario hispano-musulmán», *Revista de la Raza*, 153-154 (1928b), pp. 27-28. «Turismo. Los hermosos palacios del Marruecos andalusí», *Revista de la Raza*, 162 (1929), pp. 16-17. «Turismo de Africa. La Andalucía superviviente», *Revista de la Raza*, 168 (1930), p. 8. Y, «Turismo y Arte hispano-musulmán», Ortega (1930), *op. cit.*, pp. 115-137.

⁸ Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos. Dirección de Bellas Artes y Comisión de Turismo, Tetuán. Ceuta: Imprenta de la Revista de Tropas Coloniales, 1927.

Sevilla y Málaga, con Ceuta, Larache, Tánger y Melilla. Desde la península, así como desde las plazas españolas de Ceuta y Melilla se organizaron desde muy pronto excursiones por Marruecos. En 1913 el Hotel Hispano-Marroquí de Ceuta incluía en su propaganda “excursiones a Tetuán e interior”. Más tarde, la empresa Rápido Algeciras, que se autoproclamaba “Gran empresa de viajeros”, organizó excursiones que incluían a Sevilla, Jerez, Algeciras, Ceuta, Tánger, Larache y Casablanca, para las que utilizaba Ómnibus Pullman. Además, hay que tener en cuenta las numerosas empresas de autobuses que circulaban entre las principales ciudades de la zona, así como el tren de Ceuta-Tetuán (de cuya actividad daba cuenta el folleto *Ceuta = Tetuán*, editado hacia 1920) y el Tánger-Fez.

Además, se destacaba que existía una línea aérea regular diaria entre Sevilla y Larache, que posteriormente fue superada por la actividad del aeropuerto de Tetuán.

Naturalmente, se construyeron hoteles en las ciudades de la zona para acoger a un creciente número de turistas⁹. Por ejemplo, en Tetuán, funcionaba desde al menos 1912 el Hotel Dersa, que se publicitaba de la siguiente manera:

El mejor por sus cómodas e higiénicas habitaciones. Servicio esmerado. Cocina española y francesa. Cuarto de baño. Se sirven banquetes y se organizan excursiones y cacerías al interior. Este establecimiento está recomendado por el Touring Club de France.¹⁰

Posteriormente se construyó el Hotel Alfonso XIII, de la Compañía Española de Colonización, con capacidad para 100 huéspedes:

La creación del Hotel de Alfonso XIII es uno de los pasos más importantes que se han dado en Tetuán para que pueda ser visitada la ciudad; como ya hoy ocurre, a pesar de no haberse contado todavía con ferrocarril, que los turistas y hombres de negocios, a la vez que para dar alojamiento decoroso a muchos españoles que antes con dificultad encontraban cuarto donde dormir y mesa para comer.¹¹

Posteriormente, el citado establecimiento ofrecía “confort moderno”¹². La prensa también incluía anuncios de estableci-

⁹ Martín Corrales (2013).

¹⁰ *El Eco de Tetuán*, 18-VIII-1912.

¹¹ *Ceuta = Tetuán, 1920?*, s.l., s.e., p. 195.

¹² Ortega (1930), *op. cit.*, p. 478.

mientos con muchas menos pretensiones, como el de Antonio Flores Calderón: "Nueva casa de hospedajes y comidas económicas. Piso alto del fondak Lebadý en la Luneta"¹³.

El Patronato Nacional de Turismo emprendió una campaña editora, cuyo fruto más interesante fue la publicación en 1931 de la primera guía turística de Tetuán: *Datos de interés turístico de la Ciudad de Tetuán*. También editó los primeros folletos turísticos, entre ellos el titulado *Marruecos ¡País de Exotismo y de ensueño!*, que apareció traducido al francés y al inglés. Ofrecía:

Confortables hoteles, magníficas carreteras, panoramas de belleza incomparable, servicios rápidos y lujosos de comunicaciones, tipos fantásticos de las "Mil y una Noche", costumbres del Oriente, y esto, al alcance de todas las fortunas, y a hora y cuarto de Europa, vía Algeciras-Ceuta.

El folleto fue editado en Barcelona, en la empresa Huecograbado Mumbrú, y llevaba fotografías de Lladó y una ilustración de M. Bertucchi. Publicado poco antes de la proclamación de la República española (abril de 1931), ya que algunos de los ejemplares del citado folleto llevan añadido con un tampón "REPÚBLICA ESPAÑOLA". Su texto hacía hincapié en que España fuera paso obligado para visitar Marruecos:

L'ESPAGNE. Grâce à sa situation géographique à l'extrême sud du continent européen, à ses moyens de communication directe (voie ferrée ou route) avec le reste de l'Europe; à sa position d'escale sur la route maritime d'Amérique; à la beauté de ses paysages et à l'intérêt de ses itinéraires de tourisme; à son port d'Algésiras; le plus proche du nord de l'Afrique, EST LE CHEMIN OBLIGÉ ET D'AILLEURS LE PLUS COURT POUR PARVENIR AU MAROC.

CEUTA, grâce à son port magnifique; à son service régulier, rapide et sûr de paquebots à motear (traversée du Détroit en moins d'une heure un quart), aux routes admirables qui l'unissent à l'intérieur, doit être tenue pour la VÉRITABLE PORTE DU MAROC.

A comienzos de la década de los treinta, el Comité Oficial de Turismo editó una serie de folletos referidos al conjunto del país y a determinadas localidades y regiones: Marruecos, Arcila, Larache, Xauen, Larache-Alcazarquivir, Ketama y el Rif. Se editaron las versiones castellanas («Marruecos español»), fran-

¹³ *El Eco de Tetuán*, 18-VIII-1912.

cesa («Maroc espagnol»), inglesa («Spanish Morocco») y alemana («Spanisch Morokko»).

También editó una serie de carteles publicitarios, encargados en su totalidad a Mariano Bertuchi: «Alcazarquivir», «Arcila», «Ketama», «La Vega de Alhucemas», «Larache», «Marruecos. Tetuán», «Tánger» y «Xauen». Los citados carteles fueron litografiados por el impresor valenciano Mirabet y, después de la Guerra Civil, en el taller de otro valenciano, S. Durá. Igualmente hay que tener en cuenta las miles de tarjetas postales editadas¹⁴. Y también los sellos de correos, que intentaron transmitir la misma imagen de Marruecos, según se comprueba en el catálogo España y sus dependencias postales, editado entre 1960 y 1976. El papel de Bertuchi en el fomento del turismo marroquí es innegable, tal como se afirma en el siguiente párrafo:

El turismo en Marruecos tuvo en Bertuchi un impulsor decidido. Sus bellísimos e inimitables carteles han propagado los encantos del país. El comercio marroquí, extendido por indios y judíos por el mundo, ha diseminado por todo el universo la exótica filatelia dibujada por Bertuchi, que es hoy buscada con pasión por los coleccionistas de todos los países.¹⁵

La visión pictórica de Marruecos de Bertuchi coincidía completamente con la literaria de Rodolfo Gil Benumeya: un Marruecos que, aunque anclado en la vida tradicional, fue tratado respetuosamente (laboriosidad, calles y ciudades limpias y comportamiento ordenado de los personajes que aparecen en las escenas) y en él se fueron introduciendo símbolos de los nuevos tiempos (automóviles, camiones, autobuses, aviones, trenes y barcos). En suma, una visión respetuosa, aunque impregnada de paternalismo.

El cinematógrafo, en especial el cine documental, fue ampliamente utilizado para dar cuenta, además de para filmar el episodio de la conquista militar, para intentar demostrar la bondad de la labor colonizadora española y las excelencias turísticas de Marruecos. La productora «Marruecos Films», de Luis Ricart y Jaime Mola, rodó como mínimo dos documentales (*Melilla* y *Larache*) para ser exhibidos en las Exposiciones de

¹⁴ Martín Corrales, Eloy: «Marruecos y los marroquíes en la propaganda oficial del Protectorado (1912-1956)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Nouvelle série, XXXVII, 1 (2007), pp. 83-107.

¹⁵ Gómez Barceló, José Luis: *Mariano Bertuchi Nieto: Ilustraciones*. Ceuta: Archivo Ciudad Autónoma, 1992, p. 450

1929 de Sevilla y Barcelona¹⁶. En plena Guerra Civil española se filmó *Romancero Marroquí*, producido por la Alta Comisaría de España en Marruecos. El documental “aúna un notable afán etnográfico con extraordinarias cualidades plásticas, pero también con una indisimulada vocación de propaganda bélico-colonial”. Se exhibieron copias en alemán (*Der Stern von Tetuan. Marokkanische Romanze*), francés (*L’Etoile de Tétouan*) e italiano (*La Stella di Tetuan*). La propaganda fue elocuente acerca de los objetivos propagandísticos del film y del exaltado clima político del momento en el que se estrenó: “¡¡Españoles, tenemos el deber de conocer Marruecos y de amarle!! Ni un solo español que sienta la grandeza de su Patria y crea en su glorioso destino imperial no debe dejar de ver *Romancero Marroquí*”¹⁷. Por su parte, los noticieros del NODO (documental oficial creado en 1943) dedicaron 75 títulos con un metraje de 3.398,5 metros al Protectorado español. Aunque lo cierto es que el 60% de lo exhibido fue pura propaganda al servicio de las figuras del Alto Comisario y de Franco¹⁸.

El Protectorado español de Marruecos fue exhibido en una serie de exposiciones, ferias y certámenes, en los que se hizo hincapié en la imagen de Marruecos que venían forjando los responsables del turismo. En 1924 se celebró en Tetuán la Exposición Hispano-Marroquí organizada por el Centro Comercial Hispano-Marroquí de Madrid y las Cámaras de Comercio e Industria de Cádiz, Málaga, Palencia, Zamora y Logroño. En 1929 Marruecos estuvo presente en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla. El Pabellón de Marruecos, o pabellón “moruno”, fue una obra conjunta de José Gutiérrez Lezcura, Mariano Bertuchi, y Antonio Got (los tres fueron directores de la Escuela de Artes de Tetuán), tenía la pretensión de convertirse en la imagen de la zona española de Marruecos de cara al exterior. Los objetos artesanales expuestos (cerámica, alfombras, cueros labrados, mar-

¹⁶ Martín Corrales, Eloy: «El cine español y las guerras de Marruecos (1896-1994)», *Hispania*, 190 (1995), pp. 693-708, y «Un siglo de relaciones hispano-marroquíes en la pantalla (1896-1999)», en: Martín Corrales, Eloy (et. al.): *Memorias del cine. Melilla, Ceuta y el norte de Marruecos*. Melilla: Ciudad Autónoma, 1999, pp. 9-32. Fernández Colorado, Luis: «Visiones imperiales: documental y propaganda en el cine español (1927-1930)», en: Cerdán, Josetxo/ Pérez Perucha, Julio (coords.): *Tras el sueño. Actas del Centenario (VI Congreso de la AEHC)*. Madrid: Asociación Española de Historiadores del Cine, 1998, pp. 97-110.

¹⁷ Elena, Alberto: «*Romancero Marroquí*: Africanismo y cine bajo el franquismo», *Secuencias*, 4 (1996), pp. 83-118, y *Romancero marroquí: El cine africanista durante la Guerra Civil*. Madrid: Filmoteca Española, 2005.

¹⁸ Campuzano Medina, Carmen: «Canarias y Noroeste de África en los noticieros cinematográficos españoles (NODO), 1943-1956», en: Morales Lezcano, Víctor: *III Aula Canario y el Noroeste de África (1988)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Las Palmas de Gran Canaria, 1990, pp. 113-144.

quetería, pintura decorativa, forja, etc.) procedían del Museo de Artes Indígenas y de la Escuela de Artes e Industrias Indígenas de Tetuán, así como de las colecciones reales españolas¹⁹.

También estuvo presente en otras exposiciones: I Exposición Colonial de Melilla (1930), Exposición de Artesanía de Melilla (1931, 1934 y 1939), I y II Congreso Hispano-Marroquí en Madrid (1932, 1935), Feria de Muestras de Marsella (1933), Exposición Hispano Africana en Granada (1933), Ferias de Muestras de Ceuta (1934 y 1935), Exposición de Artes Granadinas y Marroquíes (1935, 1936 y 1939). Después de la Guerra Civil española continuó la misma tónica: exposiciones de Tetuán (1947 y 1953), Madrid (1946 y 1949), Granada (1940), Melilla (1945), Córdoba (1946), Barcelona (desde 1942 a 1953), Valencia (de 1942 a 1950), Berlín (1941), Leipzig (1942), Basilea (1947)²⁰.

¿Tuvo éxito la política turística puesta en pie por la administración colonial? Los resultados posiblemente no fueron muy brillantes, pero es indudable que, por muy modestamente que fuera, el turismo comenzó a desarrollarse en el período comprendido entre 1912 y 1936. Algunas noticias cualitativas son de gran interés. En 1912, algunos ceutíes acudían a presenciar las principales fiestas musulmanas de Tetuán:

Hoy llegarán a esta ciudad, para presenciar las fiestas musulmánicas de esta noche, numerosos vecinos de Ceuta que utilizarán el magnífico coche automóvil propiedad del sr. Güell y destinado al transporte de viajeros entre Ceuta y Tetuán, cuando termine el arreglo de la carretera.²¹

A partir de 1928 el turismo parece que adquirió mayor importancia, hasta el punto de que ese año ya se había consolidado el turismo interior, orientado desde Tetuán hacia la localidad de Río Martín, que contaba con una excelente playa de Tetuán en la que “la población musulmana levanta centenares de lujosas tiendas de campaña en la playa, haciendo interesante la localidad”. Es interesante resaltar que en la edición de 1930 se especifica que las tiendas de campaña las montaba “la pobla-

¹⁹ Sánchez Gómez, Luis Ángel: «África en Sevilla: La exhibición colonial de la Exposición Iberoamericana de 1929», *Hispania*, 224 (2006), pp. 1045-1082. Bellido (2002), *op. cit.* Darias Príncipe, Alberto: «La presencia de Marruecos en la Exposición Iberoamericana en Sevilla: razones de un resurgimiento manipulado», *Boletín de Arte* (Málaga), 19 (1998), pp. 231-243, y «Marruecos en España: La Exposición Iberoamericana en Sevilla», en: Castro (1999), *op. cit.*, pp. 91-98.

²⁰ Bellido (2002), *op. cit.*, Sánchez Gómez (2006), *op. cit.*

²¹ *El Eco de Tetuán*, 8-IX-1912.

ción musulmana y española”, y que ese lugar es “donde hacen la temporada de baños S.A.I. el Jalifa y el Alto Comisario”²².

Los viajes desde la península también tuvieron cierto éxito, aunque sólo contamos con información aislada de alguna que otra excursión colectiva o sobre viajes individuales. En 1934, los alumnos de cuarto curso de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid realizaron un viaje de estudios al Protectorado²³. También hay que registrar aquellos viajeros que, en solitario, decidieron conocer Marruecos, como el caso de la escritora Aurora Bertrana²⁴.

Los turistas extranjeros, también visitaron el Marruecos español. Incluso se llegaron a organizar excursiones desde Ceuta a Tetuán para los turistas de los cruceros que recalaban en su puerto. En junio de 1935, centenares de turistas llegados a Ceuta fueron trasladados en “autos” a Tetuán para una rápida visita:

MARRUECOS ESPAÑOL. TRASATLÁNTICO CON TURISTAS. CEUTA, 25. Procedentes de Trieste y Argel, llegó el “Conte Grande”, de 25.661 toneladas. Trafa 373 turistas, que, después de recorrer la población, marcharon en “autos” a visitar Tetuán, donde presenciaron las fiestas moras de la Pascua del Mulud, y regresaron muy satisfechos de la típica excursión.

Después de repostarse de aceite, agua y víveres a media noche marchó con destino a Nueva York en “Conte Grande”.²⁵

Pero no deja de ser cierto que el verdadero impulso del turismo no llegó hasta las vísperas de la independencia, a partir de 1952. Así lo demuestran las cifras de turistas (personas llegadas en viaje de turismo, sin tener en cuenta la duración de sus estancias)²⁶.

²² Ortega (1928), *op. cit.*, p. 448; (1930), *op. cit.*, p. 542

²³ Gana, L. M. de / Urrutia, F. de / Hernández Rubio, F.: *Viaje a Marruecos de los alumnos de 4º de la Escuela Superior de Arquitectura*. Madrid: Incar, 1934, s.p.

²⁴ Bertrana, Aurora: *El Marroc sensual i fanatic*. Barcelona, Mediterrània, 1936.

²⁵ *La Vanguardia*, 26-VI-1935.

²⁶ Sólo se nos informa que los 14.240 turistas de 1955 contabilizaron un total de 50.602 estancias, Valderrama (1956), pp. 971-972.

TURISTAS REGISTRADOS EN EL PROTECTORADO
ESPAÑOL DE MARRUECOS, 1930-1956

AÑO	TURISTAS	AÑO	TURISTAS
1930	1.956	1943	2.876
1931	2.140	1944	3.065
1932	2.589	1945	3.178
1933	2.780	1946	4.008
1934	2.967	1947	4.297
1935	3.015	1948	4.709
1936	2.328	1949	4.681
1937	1.510	1950	4.440
1938	1.132	1951	5.937
1939	1.745	1952	13.071
1940	2.160	1953	13.705
1941	2.382	1954	13.910
1942	2.589	1955	14.240

Valderrama (1956), pp. 971-972

LOS ORÍGENES DEL TURISMO EN EL RIF, 1927-1936

En la zona oriental del Protectorado, en el Rif, las infraestructuras turísticas surgieron con notable retraso respecto a la occidental, lo que se explica por el hecho de que el territorio no fue conquistado por el ejército español hasta la tardía fecha de 1927, tras la rendición de Abd-el-Krim a los franceses.

Además hay que tener en cuenta que, a excepción de Xauen (en el límite occidental rifeño), no existían ciudades. A la altura de 1927 Nador continuaba siendo un poblado, mientras que Alhucemas había comenzado a formarse inmediatamente después del desembarco de las tropas españolas en 1925. Hasta esa fecha prácticamente no hubo vías de comunicación compatibles con vehículos que facilitasen el turismo; para ello hubo que esperar hasta la construcción de carreteras y pistas en los primeros años de la década de los treinta. No existía el tren, salvo en el caso de las minas, situadas en zonas de escaso atractivo turístico. Tampoco existían puertos importantes, salvo el de Melilla, comunicado por vía marítima con Ceuta y Málaga. El puerto de Alhucemas tardó en poder ser utilizado por las compañías de navegación que se ocupaban de los pasajeros.

En esas condiciones, no debe extrañar la carencia de infraestructuras turísticas. Xauen contaba con una moderna hospede-

dería de primera categoría que ofrecía 19 plazas. En Kettama se construyó un moderno parador, con 51 plazas. Y en Targuist, un parador más modesto ofrecía 15 plazas. La ciudad de Alhucemas fue la que dispuso de una mayor oferta hotelera. En 1928 sólo disponía de un hotel considerado de primera categoría, propiedad de Rafael Alvarez, y cuatro "Casas de Camas" (una de 2ª categoría, la de Bernardino Bota, y el resto de 3ª, las de Antonio Hernández, Agustín Ballester y José Nieves). Dos años después, las cosas mejoraron algo, aunque no mucho. En efecto, en 1930 contaba con tres hoteles: España (de 1ª categoría y con "un magnífico bar y comedor con cincuenta amplias habitaciones, cuartos de baños"), Faro y Florido. Además, el parador de Diego Peña (3ª categoría) y las ya citadas cuatro Casas de Camas. La Compañía Estela-Macià-Imbroda se encargaba del transporte de viajeros y la ciudad contaba con depósitos de Vacuum Oil Company y Atlantic. Por su parte Nador, en 1930 sólo contaba con dos fondas, las de Antonio Abadías y Luisa Román, 7 garajes, una concesionaria de la Vacuum Oil y otra de la gasolina Sphinx²⁷.

TURISMO MONUMENTAL

El patrimonio monumental y el equipamiento cultural era escaso, especialmente si se lo compara con el existente en la zona occidental. La localidad más importante fue, sin lugar a dudas, Xauen con su arquitectura propia y su fortaleza. Del resto, hay que destacar las ruinas de la antigua capital del reino de Nekor en la bahía de Alhucemas, las de Badis, frente al Peñón de Vélez de la Gomera, la alcazaba de Zeluán y poco más. En 1928 se fundó la Escuela de Alfombras en Xauen, dependiente de la Escuela de Artes de Tetuán. Posteriormente, en 1940, se creó la Escuela de Artesanía de Tagzut²⁸. Sus productos fueron exhibidos en las numerosas exposiciones celebradas tanto en Marruecos como en España:

Ricas alfombras elaboradas en Tagsut, Kettama, que fueron expuestas en la Exposición de Productos Marroquíes, que con tanto éxito se viene celebrando en esta plaza [...]

²⁷ Ortega (1928), pp. 1019-1022; (1930), pp. 1093, 1098-1099, 1104, 1106. Román, Juan: *Fragments de una conversación continua sobre Alhucemas*. Melilla: Ciudad Autónoma, 1994, pp. 128-129.

²⁸ Castro/ Bellido (1999).

El Stand de alfarería y cestería de la región de Kettama y en el que llamaron poderosamente la atención los objetos expuestos por la delicadeza de su labor y por la finura de sus dibujos y colores.²⁹

En definitiva, las diferencias existentes en cuanto a atractivo turístico (excepto en el ámbito de los que brindaba la naturaleza) entre la zona occidental y la oriental eran evidentes para todos. Demuestra perfectamente la anterior afirmación el que en el mapa *España y Marruecos Español*, de F. López Rubio fechado hacia 1940, en la zona oriental sólo aparezcan contadas alusiones a la artesanía y los bosques de Ketama. El cartel fue editado posiblemente en 1940, en julio de cuyo año fue inaugurado el monumento franquista del Llano Amarillo, conmemorativo del “Alzamiento” contra la República. La empresa editora fue Cartografía Histórica. Serie Geografía, cuyos directores eran Manuel L. Ortega y F. López Rubio, y se compuso en Gráficas Ultra, de Barcelona.

La actividad propagandística puesta en marcha para impulsar el turismo destacaba aquello que consideraba más interesante para los potenciales visitantes. Xauen fue el principal activo esgrimido. La ciudad, que no había merecido atención desde el punto de vista turístico de los autores del *Anuario-Guía* de 1928, sí que la mereció en la reedición de 1930:

La ciudad de la montaña. Pedazo de la serranía rondeña o del Albayzín, clavado en el corazón de la provincia de Yebala, Xauen, joya de la Penibética africana, también despierta y se incorpora al ritmo del despertar marroquí, convirtiéndose en una ciudad de arte primitivo y acondicionándose espléndidamente para el turismo. La elegante exquisitez de sus moriscos, caballeros de la España medieval, refugiados en las poéticas callejuelas de su barrio andaluz; la sencillez bucólica y bravía de su cabileños, entran en los grandes itinerarios de la gran belleza mundial. Sus industrias renacen y las nuevas comunicaciones hacen de Xauen el eje de los caminos del Estrecho [...]

Xauen, la interesante población de Yebala, que hasta nuestra llegada a ella se recató a la mirada de la civilización, es hoy en la zona de protectorado español el lugar que más curiosidad despierta, no sólo para el turismo que desea conocer su pintoresca situación, las construcciones características de la misma y sus industrias.³⁰

²⁹ *La Vanguardia*, 19-IX-1930.

³⁰ Ortega (1930), *op. cit.*, pp. 551-552.

En paralelo, se insistía en la conveniencia y necesidad de potenciar el turismo en Xauen:

Como es sabido, Xauen es en nuestro protectorado, por su tradición, situación especial, sistema de sus construcciones y pintorescos paisajes, la población que más atrae al turismo, y como esto puede ser una fuente de ingresos considerables para la misma, es de desear que al estudiarse la red de comunicaciones de esta zona no se olvide la conveniencia del fácil acceso a Xauen.³¹

El folleto «Marruecos», también con ediciones en francés («Maroc») e inglés («Morocco») editadas por el Patronato Nacional de Turismo e impreso en Hucograbado Mumburú, de Barcelona), describía de la siguiente manera a Xauen:

Face aux montagnes abruptes de l'Ajmás, elle s'élève altière comme un poing menaçant, défi lancé aux tribus jadis hostiles à ces Maures andalous que cimentèrent leur cité sur un labyrinthe montueux où broissent des eaux perpétuelles.

L'Alcazaba (citadelle) de Xauen, dans son austérité sourcilleuse, niche parmi ses pierres d'antan —pierres de chanson de geste, pierres de romancero— un jardin d'aujourd'hui, noseraie de paix

Un lierre séculaire appose un vert paraphe sur l'ocre de ses murailles

[...]

De l'eau de l'eau! De l'eau de toutes parts. Don divin, murmure qui enchante les peines. Le coeur vibrant de joie, les fugitifs plantèrent là leurs tentes, au bord des sources qui allaient nourrir de leur fraîche bénédiction les innombrables fontaines de Xauen. Xauen gîte de fleurs et d'eaux mélodieuses.

Después de la Guerra Civil española el folleto *Marruecos. Tetuan. Xauen. Ketama* (editado por el Servicio de Turismo de la Alta Comisaría de Tetuán) alababa nuevamente a Xauen:

Es en verdad una de las ciudades más interesantes de nuestra Zona y de todo Marruecos. Su admirable emplazamiento nos ofrece los paisajes más pintorescos. Es una joya engarzada en la ladera de una de las altas montañas que la rodean y que por ello posee una belleza agreste singular. Pero su adorno más encantador es el agua y su mur-

³¹ *Ibid.*, pp. 572-573.

mullo; este don de Dios que constantemente se escucha alegre en sus numerosas fuentes en las acequias de sus calles empinadas, luminosas y sombreadas y que, juntamente con la montaña, constituye la característica fundamental del paisaje de esta ciudad incomparable.

No debe extrañar que Xauen fuera incorporada a algunos itinerarios turísticos impulsados por las autoridades coloniales. El folleto «Marruecos. Zona Jalifiana y Plazas de Soberanía Española. Boletín de Información Turística», editado por el Servicio de Turismo de la Alta Comisaria e impreso por la Imprenta Marroquí de Tetuán, publicó dos “Planes de viaje por Marruecos”. Uno de ellos, “Una semana en Marruecos”, incluía a Xauen en su recorrido.

Alhucemas mereció cierta atención en el folleto *Marruecos Español. Ketama y el Rif* (editado por el Comité Oficial de Turismo en Tetuán), que recogía que en la bahía de Alhucemas

[t]iene su asentamiento el pueblo simpático y modesto, iniciado en 1925, junto al campamento de las tropas que en el extremo oeste de la meseta (Playa de Ixdain) efectuaron el victorioso desembarco en 8 de septiembre de dicho año. Villa Alhucemas se ha desarrollado rápidamente, ocupando extensa superficie, gran parte de ella urbanizada, y posee bien atendidos servicios públicos. La ciudad cuenta con 4.000 habitantes civiles, casi todos españoles, industrias diversas, comercio de todos los artículos deseables y muy activo con los rifeños. Hotel confortable, magníficos cafés, teatro, Grupo escolar, Fondak, Kaisaría y Hammam completan estos servicios.

Otras publicaciones hacían hincapié en que Alhucemas estaba ubicada muy cerca de Fez, una de las capitales imperiales de Marruecos: “Villa Sanjurjo, el puerto más próximo a la ciudad santa de Fez”³². Hay que destacar que el turismo procedente de la Argelia francesa hacia el Marruecos español también tuvo cierta importancia en el período que nos ocupa³³.

³² Gil Benumeya (1928b). Ortega (1928), pp. 268-269.

³³ En septiembre de 1930 unos centenares de franceses visitaron la ciudad de Melilla: “Hoy han pasado por el Zaio con dirección a esta Plaza, 131 automóviles procedentes de zona francesa, conduciendo turistas”, Intervenciones militares del Rif. Hojas Diarias. Melilla, 6 septiembre de 1930. Archivo General de la Administración (AGA), 81/1051.

TURISMO DE NATURALEZA

Muy pronto, entre los interesados en el turismo destacó el potencial paisajístico de determinadas regiones del Rif. Sin duda, los bosques de Ketama fueron el lugar en el que se centró la propaganda. El ya citado folleto «Marruecos» (Barcelona, Huecograbado Mumbrú) decía al respecto:

Parmi les grands cèdres séculaires de Ketama, aussi beaux, aussi imposants que leurs frères sacrés du Liban, qui connurent le Chist, la neige a fleuri, et l'émeraude triomphale qu'est une montagne du Nord marocain est devenue l'immense échine d'un cygne blanc.

Paradoxe du Maroc, où un soleils embrasé brille sur les cimes neigeuses!

Igualmente el folleto «Marruecos. Tetuan. Xauen. Ketama» (editado por el Servicio de Turismo de la Alta Comisaría de Tetuán), le dedicaba unos párrafos

En esta espléndida comarca montañosa, salpicada de copiosos bosques, crece con preferencia singular el cedro en su especie "Marocana", a veces en ejemplares gigantescos, milenarios, que dan al paisaje un encanto sorprendente y un carácter propio, original [...]

Flanqueando este lugar, se ha levantado un cómodo hotel de montaña, el conocido "Parador de Ketama", dispuesto siempre para acoger al viajero, sirviéndole no sólo de lugar de reposo, sino también de base de partida para realizar numerosas e interesantes excursiones especialmente al cercano macizo de Imasinen en el que se halla la cima del Tidiguin [...] En esta montaña, como en los picachos que la rodean [...] se pueden cultivar todos los deportes montañosos. El "camping", el ski, junto con la caza mayor y menor y hasta la pesca —a veces abundante— en sus impetuosos ríos y torrenteras que hacen que estos lugares bellísimos posean un aliciente y un atractivo tan admirables que subyuga y encanta al feliz viajero que los disfruta.

Poco a poco su fueron incorporando a Ketama otros lugares de interés en la zona oriental. El ya citado «Marruecos. Zona Jalifiana y Plazas de Soberanía Española. Boletín de Información Turística», editado por el Servicio de Turismo de la Alta Comisaría, recomendaba un recorrido de quince días de viaje con entrada por Ceuta-Tetuán y salida por Melilla-Málaga. Centrado en la zona oriental del Protectorado, llamaba la aten-

ción sobre Ketama, Zoco Tleta, Alhucemas, Nador y Cabo Tres Forcas.

Desde Melilla se impulsó el turismo hacia el Rif. Destacó especialmente la Sociedad Excursionista Melillense, que comenzó en enero de 1929 la publicación mensual de la *Revista Rifeña. Publicación de la Sociedad Excursionista Melillense*, que promovió numerosas excursiones por el territorio, fijando su atención en lugares paisajísticos de indudable interés (“cantiles y bosques”). Desde 1926 organizó visitas a Tres Forcas, Ensenada de Charrañes, pico de Taryet, Taurirt y otros lugares. También dedicó una gran atención a los morabos esparcidos por el territorio³⁴.

TURISMO CINEGÉTICO

Desde muy tempranamente las excelentes posibilidades para la caza de la región del Rif actuaron como un imán para numerosos cazadores, tanto vecindados en Melilla y en el Protectorado, como en la península. En el primer caso, sirva de ejemplo la petición de la Federación de Sindicatos agrícolas de la Región Oriental para que se les aplicara con benevolencia el reglamento de concesión de las licencias de armas de caza³⁵. En el segundo caso, recuérdese que el Hotel Dersa de Tetuán organizaba desde 1912 “cacerías al interior”. Entre los ejemplos que podemos aducir sobre el interés de los peninsulares por la caza en Marruecos, figura el de María del Castillo López, vecina de Málaga, “y accidentalmente en Melilla”, quien solicitó “licencia de armas de caza de turista” en enero de 1935³⁶.

TURISMO DE GUERRA

También hay que tener en cuenta el turismo de guerra, en especial el recorrido por los lugares como Annual y Monte Arruit. Sirva de ejemplo el recorrido efectuado en 1930 por el franciscano Miquel Quecedo, aunque este tema está aún por desarrollar³⁷. Esta modalidad de turismo experimentó otro bre-

³⁴ Sirvan de ejemplo los siguientes artículos y notas. Andariego: “Una excursión a Taurirt”, *Revista Rifeña*, 7 (1929), pp. 108-110. En el mismo número, y página 112, una nota denunciaba los elevados precios de carruajes y taxis utilizados en las excursiones familiares.

³⁵ AGA, 81/1737, esp. 1044, 1935.

³⁶ Oficio del Interventor Regional de Melilla al Delegado Asuntos Indígenas, Melilla, 5-1-1935, AGA, 81/1734.

³⁷ Quecedo Ortega, Miguel: *Recuerdos de Marruecos. Villa Sanjurjo y el Rif Central en 1931*. Melilla: Ciudad Autónoma, 2008, pp. 194-208

ve repunte a partir de 1940, con la inauguración del monumento del Llano Amarillo, pero en ambos casos, su alcance fue limitado.

CONCLUSIONES

El fomento del turismo en el Protectorado español de Marruecos fue acometido desde bien pronto por las autoridades coloniales españolas y por particulares, como lo demuestra la creación de organismos e instituciones (Sociedad de Turismo, Junta Superior de Monumentos Artísticos e Históricos y Museo Arqueológico), construcción de hoteles, de paradores y organización de excursiones. Sin embargo, la guerra del Rif retrasó, hasta 1927, el desarrollo del sector. A partir de entonces la creación de nuevas instituciones (Gabinete de Información Turística, Patronato Nacional e Turismo y Comité Oficial de Turismo) vino a impulsar decididamente la actividad turística. La labor de estas últimas se concretó en la publicación de guías, folletos e itinerarios turísticos que ya abarcaban todo el territorio asignado a España: Tetuán, Larache, Alcazarquivir, Xauen, Ketama, Alhucemas y otras ciudades y lugares.

Es difícil establecer hasta qué punto se desarrolló el turismo en el Rif, aunque siempre en menor medida que en la zona occidental. En un primer momento, hay que señalar la existencia de cierto turismo de guerra, mediante el cual familiares de soldados españoles y curiosos se dedicaban a recorrer los escenarios de las más importantes batallas, lugares en los que estuvieron encarcelados los prisioneros españoles de Abd-el-Krim y otros sitios similares. También muy temprano fue el turismo de naturaleza y el cinegético, pero los estudios al respecto no han hecho sino comenzar, por lo que nuestra apreciación del desarrollo turístico del Rif es aún muy parcial. Es cierto que contamos con numerosas monografías debidas a viajeros que recorrieron el Rif, pero queda pendiente de efectuar trabajos exhaustivos para evaluar el verdadero impacto del turismo en la economía de la Region Oriental del Protectorado.

BIBLIOGRAFÍA

Bellido Gant, María Luisa: «Difundir una identidad: la promoción exterior de Marruecos», en: Castro Morales, Federico (ed.): *Al-Andalus: una identidad compartida. Arte e ideología en el Protectorado*

- español de Marruecos. Madrid: Universidad Carlos III, 1999, pp. 75-90.
- «Promoción turística y configuración de la imagen de Marruecos durante el Protectorado español», *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 33 (2002), pp. 221-234.
- Bertrana, Aurora: 1936. *El Marroc sensual i fanatic*. Barcelona: Mediterrània, 1936.
- Campuzano Medina, Carmen: «Canarias y Noroeste de África en los noticieros cinematográficos españoles (NODO), 1943-1956», en: Morales Lezcano, Víctor: *III Aula Canario y el Noroeste de África (1988)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Las Palmas de Gran Canaria, 1990, pp. 113-144.
- Castro Morales, Federico/ Bellido Gant, María Luisa: «Enseñanzas artísticas e industriales en el Protectorado Español en Marruecos», en: Castro Morales, Federico (ed.): *Al-Andalus: una identidad compartida. Arte e ideología en el Protectorado español de Marruecos*. Madrid: Universidad Carlos III, 1999, pp. 155-172.
- Ceuta = Tetuán*. 1920?. s.l. s.e.
- Darias Príncipe, Alberto: «La presencia de Marruecos en la Exposición Iberoamericana en Sevilla: razones de un resurgimiento manipulado», *Boletín de Arte* (Málaga), 19 (1998), pp. 231-243.
- «Marruecos en España: La Exposición Iberoamericana en Sevilla», en: Castro Morales, Federico (ed.): *Al-Andalus: una identidad compartida. Arte e ideología en el Protectorado español de Marruecos*. Madrid: Universidad Carlos III, 1999, pp. 91-98.
- Datos de interés turísticos de la Ciudad de Tetuán*. Tetuán: Patronato Nacional de Turismo, 1931.
- Elena, Alberto: «Romancero Marroquí: Africanismo y cine bajo el franquismo», *Secuencias*, 4 (1996), pp. 83-118.
- *Romancero marroquí: El cine africanista durante la Guerra Civil*. Madrid: Filmoteca Española, 2005.
- Fernández Colorado, Luis: «Visiones imperiales: documental y propaganda en el cine español (1927-1930)», en: Cerdán, Josetxo/ Pérez Perucha, Julio (coords): *Tras el sueño. Actas del Centenario (VI Congreso de la AEHC)*. Madrid: Asociación Española de Historiadores del Cine, 1998, pp. 97-110.
- Gana, Luis M. de/ Urrutia, Fernando de/ Hernández Rubio, Francisco: *Viaje a Marruecos de los alumnos de 4º de la Escuela Superior de Arquitectura*. Madrid: Incar, 1934, s.p.
- Gil Benumeya, Rodolfo: «La tierra y los hombres de Marruecos», en: Ortega, Manuel Luis (dir): *Anuario Guía-Oficial de Marruecos y del*

- Africa española (Comercio y Turismo)*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1928, pp. 17-43.
- «Política indígena», en: Ortega, Manuel Luis (dir): *Anuario Guía-Oficial de Marruecos y del África española (Comercio y Turismo)*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1928), pp. 253-272.
- «Arte y turismo. Una labor urgente», *Revista de la Raza*, 151-152 (1928), p. 18.
- «Arte y turismo. Mobiliario hispano-musulmán», *Revista de la Raza*, 153-154 (1928b), pp. 27-28.
- «Turismo. Los hermosos palacios del Marruecos andalusí», *Revista de la Raza*, 162 (1929), pp. 16-17.
- «Turismo de Africa. La Andalucía superviviente», *Revista de la Raza*, 168 (1930), p. 8.
- «Turismo y Arte hispano-musulmán», en: Ortega, Manuel Luis (dir): *Anuario Guía-Oficial de Marruecos y del África española (Comercio y Turismo)*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1930, pp. 115-137.
- Gómez Barceló, José Luis: *Mariano Bertuchi Nieto: Ilustraciones*. Ceuta: Archivo Ciudad Autónoma, 1992.
- Intervenciones militares del Rif. Hojas Diarias. Melilla, 6 septiembre de 1930. Archivo General de la Administración (AGA), 81/1051.
- Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos. Dirección de Bellas Artes y Comisión de Turismo, Tetuán: Imprenta de la Revista de Tropas Coloniales, Ceuta, 1927.
- Martín Corrales, Eloy: «El cine español y las guerras de Marruecos (1896-1994)», *Hispania*, 190 (1995), pp. 693-708.
- «Un siglo de relaciones hispano-marroquíes en la pantalla (1896-1999)», en: Martín Corrales, Eloy (et. al.): *Memorias del cine. Melilla, Ceuta y el norte de Marruecos*. Melilla: Ciudad Autónoma, 1999, pp. 9-32.
- «Marruecos y los marroquíes en la propaganda oficial del Protectorado (1912-1956)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Nouvelle série, XXXVII, 1 (2007), pp. 83-107.
- «Los inicios del turismo en el Protectorado español de Marruecos (1912-1956)», en: Cherif, Mhamed (coor.): *De Al-andalus a Tetuán. Actas del Homenaje al profesor Mhammad M. Benaboud*. Tetuán: Publicaciones de la Asociación Marroquí para los Estudios Andalucés, 2013, pp. 235-257.
- Martín Mayo, A.: «El nuevo Gabinete de Información Turística de la Alta Comisaría», *Marruecos*, 29 (1929), s.p.

Eloy Martín Corrales

- Ortega, Manuel Luis (dir.): *Anuario Guía-Oficial de Marruecos y del Africa española (Comercio y Turismo)*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1928.
- *Anuario Guía-Oficial de Marruecos y del Africa española (Comercio y Turismo)*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1930.
- Quecedo Ortega, Miguel: *Recuerdos de Marruecos. Villa Sanjurjo y el Rif Central en 1931*. Melilla: Ciudad Autónoma, 2008.
- Román, Juan: *Fragmentos de una conversación continua sobre Alhucemas*. Melilla: Ciudad Autónoma, 1994.
- Ruiz-Bravo Zubillaga, Enrique: *Índice legislativo de la Zona de Protectorado Español en Marruecos*. Madrid: Talleres Tipográficos Rollán, 1945.
- Sánchez Gómez, Luis Ángel: «África en Sevilla: La exhibición colonial de la Exposición Iberoamericana de 1929», *Hispania*, 224 (2006), pp. 1045-1082.
- Valderrama Martínez, Fernando: *Historia de la Acción Cultural de España en Marruecos (1912-1956)*. Tetuán: Editora Marroquí, 1956.